

MANIFIESTO 1 DE OCTUBRE DÍA INTERNACIONAL DE LAS PERSONAS MAYORES

Por una sociedad justa con quienes lo dieron todo.

Hoy, 1 de octubre, reivindicamos y nos movilizamos para recordar que las personas mayores no somos un grupo silencioso ni invisible. Somos portadores de conocimiento, experiencia y valores que dieron forma a la sociedad.

Este día no es una efeméride más, sino una jornada de denuncia, exigencia y compromiso ético con quienes construyeron el presente.

Hoy, lejos del merecido reconocimiento, las personas mayores enfrentamos abandono, discriminación y precariedad que interpelan a la conciencia social y a la responsabilidad institucional.

Dependencia: una deuda social que se agrava

El sistema debe garantizar una vida digna y autónoma de las personas mayores, pero atraviesa una crisis profunda.

La paralización de la financiación del Plan de Choque, el predominio de prestaciones económicas sobre servicios profesionales, el doble copago y miles de personas en el “limbo de la dependencia”, muchas de ellas mueren sin recibir su prestación.

Por ello exigimos:

- Reactivar la financiación pública con criterios de equidad, vinculada a un nuevo Plan de Choque.
- Eliminar el limbo mediante procedimientos ágiles y universales.
- Revisar el modelo priorizando cuidados profesionales, en el hogar y centros comunitarios, dignificando además el trabajo de cuidados, mayoritariamente femenino.

Pensiones dignas para todos, especialmente para mujeres

Las pensiones garantizan sustento y dignidad. La última reforma permitió que pensiones mínimas y no contributivas, percibidas sobre todo por mujeres, superen el umbral de pobreza. Sin embargo, las brechas de género laborales siguen traducéndose en desigualdad.

Reclamamos:

- Culminar la aplicación de la garantía de suficiencia acordada en 2023, hasta 2027.
- Crear un sistema de compensación de desigualdades de género en pensiones, respetando la normativa europea.
- Asegurar sostenibilidad y justicia intergeneracional en la seguridad social.

Vivienda digna: un derecho que envejece mal

Muchas personas mayores viven solas, en casas inadecuadas, con problemas de accesibilidad, en alquiler precario o con riesgo de expulsión y de pobreza energética.

Reivindicamos:

- Un plan nacional de vivienda que garantice acceso a vivienda social y asequible, adaptada y accesible, también para mayores.
- Protección legal contra desahucios de personas vulnerables.
- Desarrollo de redes de entornos amigables, accesibles y con servicios de proximidad.

Edadismo: una discriminación que mata

El edadismo es violencia estructural que se manifiesta en desprecio, invisibilidad y exclusión. No solo ofende: mata y vulnera derechos.

Reafirmamos:

- El compromiso con una sociedad intergeneracional e inclusiva.
- La participación activa de mayores en decisiones públicas.
- Erradicar el edadismo en lenguaje institucional, publicidad y sanidad.

Hacia una Ley Integral de Derechos de las Personas Mayores

Urge una Ley Estatal de Defensa y Garantía de los Derechos de las Personas Mayores, basada en un enfoque de derechos humanos, género y diversidad.

Proponemos que la ley:

- Reconozca a las personas mayores como titulares de derechos plenos.
- Establezca mecanismos de defensa ante la soledad no deseada, maltrato o abuso.
- Articule una estrategia integral de envejecimiento activo y protección social.
- Genere un marco legal de coordinación territorial y presupuestaria en cuidados.

Paz como derecho y horizonte: contra el genocidio en Palestina

Quienes vivieron la guerra saben lo que significan el dolor, el miedo y el exilio. Hoy exigimos paz, y difusión de la memoria democrática, entendida ésta como defensa de los valores democráticos y los derechos y libertades fundamentales, porque no hay derechos sin justicia.

Exigimos:

- La paralización del conflicto en Ucrania.
- Condenar con firmeza el genocidio cometido por el Estado de Israel contra el pueblo palestino: miles de civiles asesinados, hospitales bombardeados y vidas destruidas.

La paz no es neutralidad, es justicia activa. Sin paz no hay derechos, y sin derechos no hay humanidad.

Compromiso intergeneracional

Denunciamos el falso conflicto entre generaciones promovido por intereses económicos. La verdadera lucha es de clase y de redistribución de la riqueza.

Defendemos:

- Educación pública y de calidad para jóvenes.
- Trabajo digno con derechos para quienes están en edad laboral.
- Pensiones dignas para las personas mayores.
- Un Estado de Bienestar sostenido por una fiscalidad justa.

Quienes intenten enfrentar generaciones encontrarán la oposición unida de la clase trabajadora.

Migración y memoria: fuimos ellos, hoy son nosotros

Muchos mayores fuimos emigrantes. Hoy miramos con solidaridad a quienes llegan desde otros continentes, pues ayer fuimos ellos.

Exigimos:

- Políticas migratorias humanas y justas que protejan vidas y reconozcan aportes.
- Rechazar el concepto de “remigración”, que esconde exclusión racial y limpieza étnica.

La ciudadanía no se mide por origen, ni color, sino por la participación igualitaria en una comunidad de derechos y deberes.

Frente a los populismos de extrema derecha

Alertamos sobre el resurgir de discursos excluyentes que niegan la memoria, promueven odio y amenazan derechos. Quienes vivieron la dictadura saben lo que significa la pérdida de libertades.

Defender los derechos de las personas mayores es también defender la democracia, el Estado social y la memoria antifascista.

Este 1 de octubre pedimos justicia. No queremos homenajes vacíos, sino derechos cumplidos. Queremos ser reconocidos como fuerza activa y crítica, memoria viva y futuro.

Queremos vivir con dignidad, paz, justicia, cuidados y participación. La vejez no es el final, es parte del camino que debemos recorrer, un capítulo con pleno derecho en la vida humana.

¡Por los derechos de las personas mayores, por la paz y por la justicia global, alzamos nuestra voz hoy y siempre!